

INVESTIGACIÓN

Mosaicos Históricos de los Yungas de La Paz

Aldo Rocabado Moscoso*

Resumen

Síntesis histórica de los Yungas, desde la época prehispánica, pasando por la colonial y la republicana, destacando sus aportes al desarrollo local, departamental y nacional, sobre todo por ser centro de producción de la hoja sagrada de los Andes: la coca. Valora la importancia histórica de la población indígena originaria y su encuentro con los conquistadores españoles. A estas se superpusieron, en distintas épocas, la población afrodescendiente, aymara y mestiza, conformando su base poblacional histórica. Yungas al ser centro de rebelión, aportó a la gesta de la independencia. En la época republicana fue el bastión de la apertura de caminos a las tierras bajas, y en la época de la guerra del Chaco (1932-1935) aportó con la coca y soldados en el frente de guerra. Muestra también su faceta productiva agrícola, en la que destacan la coca y otros productos como cítricos y el café.

Palabras clave: <Yungas><Población afroboliviana><Rebeliones indígenas del siglo XVIII><Revolución de La Paz de 1809><Hoja sagrada de los incas><Coca>

Historical Scope of the Yungas of La Paz

Summary

Historical synthesis of the Yungas, from the pre-Hispanic time, passing by colonial and the republic, emphasizing its contributions to the local, departmental and national development, mainly for being center of production of the sacred leaf of the Andes: the cocaine. It values the historical importance of the original indigenous population and its encounter with the Spanish conquerors. To these they were superposed, at different times, the afrodescendiente population, aymara and mestiza, conforming its historical population base. Yungas to the being rebellion center, contributed to develop it of independence. At the republican time it was the bastion of the opening of ways to low earth, and at the time of the war of the Chaco (1932-1935) it contributed with the cocaine and soldiers in the front military. It also shows its agricultural productive facet, in which it emphasizes the cocaine and other products like citrus and the coffee.

Key words: <Yungas>< afrobolivian Population><indigenous Rebellions of XVIII century >< Revolution of La Paz of 1809><Sacred Leaf of the Incas><Coca>



Época prehispánica

No existen datos concretos sobre la etimología de la palabra “Yungas”, sin embargo y en base a comentarios de los primeros cronistas de la conquista española en esta parte de América, posiblemente venga del vocablo “yunga”, nombre con el cual los aimaras durante el periodo incaico, conocían a los no muy numerosos habitantes de esta bella región, en razón de que estos fabricaban sus arcos y flechas y algunas herramientas llamadas “yunga” con la madera más dura y resistente abundante en la región, actualmente conocida como “chonta”, generalizándose así la palabra Yungas, para nombrar a todas las “tierras calientes” de la región sub tropical andina, especialmente donde se producía la coca.

Durante el Imperio Incaico (1.200-1530 DC aproximadamente), lo que es territorio de yungas tenía muy poca población. Sus habitantes originarios fueron las naciones “Mosevenes” que vivían en las partes más bajas y cálidas cercanas al río Beni y sus principales afluentes; los “Lecos” más al norte y los “Chunchos” que fueron los que se acercaron a los valles de la Cordillera Andina (actuales regiones de Laza, Irupana, Chulumani, Yanacachi, Coripata y Coroico). Estos pueblos o tribus eran nómadas, deambulaban por los bosques, sin vivienda fija, cultivaban muy poco y en forma ele-

mental y eventual, la yuca, maíz, racacha y hualuza. Se alimentaban de la caza y pesca, de los frutos silvestres.

Los primeros collas o aimaras que se pusieron a conquistar o colonizar este territorio, lo hicieron para domesticar otros cultivos fuera de la papa, la oca y la quinua, pero tuvieron muchas dificultades en este cometido, por el medio ambiente sub tropical desconocido para ellos, la picadura de los mosquitos portadores de varias enfermedades como la terciana o malaria, el calor y la humedad sofocante, el declive del terreno y sobre todo la diferencia de armas.

Los aimaras utilizaban como armas de ataque y defensa hondas con piedras, mientras que los “yungueños” tenían arcos y flechas envenenadas y se mimetizaban en los tupidos bosques, de ahí que su ingreso fue lento y temeroso. Lo hicieron entrando poco a poco por las partes frías y altas de la Cordillera de los Andes hacia Nor y Sud Yungas, por el Illampu, Huayna Potosí, Chacaltaya, Mururata e Illimani.

Empero, con el advenimiento del Imperio Incaico, su ingreso fue más efectivo por las nuevas armas que portaban los Quechuas, especialmente para el cultivo de la Coca, cuyas semillas fueron traídas desde el Perú.

* Abogado. Historiador de Yungas.

Época colonial hispánica

Prosiguiendo con este periodo de conquista de las ricas y feraces tierras “yungueñas”, con la llegada de los nuevos conquistadores españoles al territorio de la Real Audiencia de charcas, en 1533, se intensificó este avance de aimaras hacia Yungas para explotar principalmente el oro de sus ríos, con el apoyo de las armas de fuego y lanzas metálicas de los ibéricos. Los originarios yungueños retrocedieron entonces hasta las márgenes del Río Beni.

Hacia 1560, el resto de Yungas quedó salvaje e ignorado, recurriéndose posteriormente a los Misioneros Franciscanos y Jesuitas para la evangelización de las naciones originarias, esta vez ya no con la espada y el arcabuz, sino con la cruz de Cristo, fundándose las poblaciones de Santa Ana, Huachi y Covendo.

La coca, Hoja Sagrada de los Andes

Es importante comentar que durante el dominio incaico, el cultivo de la Coca en Yungas fue muy limitado. Su uso estaba tan solo destinado al Inca, al culto a la Pachamama, a los achachilas, a las clases de la nobleza, Sacerdotes, “Yatiris” y Chasquis, llamándosele por eso hoja sagrada. El pueblo casi desconocía el uso de la masticación. Uno de los mejores cronistas historiadores de la conquista del Perú, Juan de Matienzo, en su libro *Gobierno del Perú* escrito en el año 1560 nos dice que:

“la coca no era usada sino por el Inca y unos cuantos, el acullico se hizo general entre los años de 1532 a 1570, difundiéndose en forma masiva con la llegada de los españoles para el trabajo de los “mitayos” en las minas y el laboreo de las tierras de “encomienda”, en forma tan grande, que por entonces era imposible extirparla. Querer que no haya coca, es como querer que no haya el Perú”.

En Potosí en esos tiempos, había una plaza con un mercado llamado “Khatu” donde se vendía azogue, coca y carbón. En el mercado potosino se consumían anualmente 100.000 cestos de coca de 20 libras. La coca ya formaba parte de la economía de mercado después de la plata. Los mitayos de las minas de Potosí fueron los primeros en adquirir el hábito del “acullico”, difundiéndose posteriormente por todo el altiplano andino, en vista de la masiva producción de esta hoja en Los Yungas y su consiguiente abaratamiento.

Sin duda, ahí comenzó a formarse en nuestro país, las primeras oligarquías minero-feudales,

por efecto de la inmensa explotación de la Plata y el bajo costo de la mano de obra, aplicando sistemas casi esclavistas, sostenidas por la gran producción y comercialización de la coca, entonces monopolizadas por los españoles nacidos en la Península Ibérica, generando inmensas fortunas.

El citado Matienzo también dice:

“Darles a los indios comida o ropa es desatino, que todo ello monta trescientos o cuatrocientos mil pesos, en cambio por la venta de coca, se saca un millón y más y faltando esto, faltaría todo y la tierra se despoblaría...”

Otro Cronista de la Colonia, el Padre Garcy Diez escribía:

“Los indios que mastican la COCA no sienten hambre ni cansancio, más bien una sensación de alivio en su mente y sus músculos adormecidos.”

El Qhapac Ñan

En los aproximadamente 300 años de dominación incaica, dado que Yungas constituía un lugar muy importante por su producción aurífera y de coca, impulsó a los Jefes Incas, a la construcción de magníficos caminos de piedra (o del Inca, como se los conoce ahora) que aún subsisten.

Desde los primeros tiempos de la colonia española hasta principios del siglo XX, los viajeros y comerciantes que iban desde La Paz hacia Yungas por el sector Chulumani y Coripata, lo hacían por caminos de herradura pasando por las poblaciones de Obrajés, Calacoto, Ovejuyo hasta el pueblo de Palca. De ahí por el sector de Ventilla, subían hasta el “camino del Inca”, arribando a la población de Yanacachi, que ya en el periodo pre-colombino, era el caserío más importante de Yungas, por ser lugar de acopio de la coca y otros productos de la región.

Otra vía de acceso y entrada a Yungas hacia el sector Coroico, era el

El camino a Yungas, a su paso por La Cumbre, en 1915. Fotografía Gismondi.

Alto de La Paz, tomando las alturas de Chacaltaya, luego el camino de El Choro y Chucura y, un tercero hasta Irupana, entre los nevados Mururata e Illimani y las poblaciones de Chuñawi, Lambate y Pariguaya.

El actual camino por Unduavi, en esos tiempos no se lo utilizaba porque obligaba a dar un rodeo. Esta vía fue construida recién en el primer cuarto del siglo pasado, obra en la que incluso los prisioneros paraguayos de la Guerra del Chaco (1932-35), participaron al final en su construcción.

Aquí vale recordar que la titánica obra de construcción del Ferrocarril La Paz-Beni por Yungas, comenzó en 1915. Esta vía llegó desde la ciudad de La Paz hasta punta de rieles en la Cumbre el 20 de octubre de 1919 y hasta la Estación de Hichuloma a 54 Kms., el 31 de mayo de 1924.

La construcción de los actuales caminos carreteros que conocemos fue realizada entre los años 1929 a 1935 llegando a las principales capitales yungueñas, gracias a la magnífica labor de la Sociedad de Propietarios de Yungas, verdadera pionera y constructora de esta red caminera, hasta antes de la creación de la Junta de Caminos La Paz-Beni en 1934.

Recordemos que esta sobresaliente Sociedad de Propietarios de Yungas, con vigencia hasta 1953, fue creada por el Gran Mariscal Andrés de Santa Cruz en el año 1830.

La población afroboliviana y aymara

En la segunda mitad del siglo XVI, por el gran auge de la producción de la Plata en las minas de Potosí, a más de contar con miles de “mitayos” semiesclavizados en sus socavones, la Villa Imperial seguía pidiendo mayor mano de obra, de ahí que por los años 1600 adelante, llegaron a esta ciudad los primeros negros provenientes del Congo y Angola para que trabajen en sus minas, pero ese trasplante poblacional fracasó debido a que los esclavos africanos provenían de un habitat cálido, por lo que se fueron diezmando rápidamente por las inclemencias del medio potosino.

Las autoridades españolas dispusieron entonces su traslado a lugares más cálidos, como los Yungas de La Paz, para ser utilizados en el cultivo de la coca, región en la cual se adaptaron perfectamente, siendo sus primeros y principales asentamientos, Chicaloma en Sud Yungas y Mururata en Coroico,⁽¹⁾ de ahí se fueron distribuyendo a otras haciendas yungueñas.

Empero, Potosí ya no sólo pedía mayor mano de obra, sino también coca y más coca con destino a los usos tradicionales de sus mitayos. En los lugares de producción, especialmente Coripata y Chulumani, los pobladores, por su escaso número, se hallaban imposibilitados para cumplir con esos pedidos, por esta razón, los encomenderos o hacendados de la región, emplearon nuevos colonos trasladados desde la región del lago Titicaca, especialmente de los valles de Moko Moko, con los que crearon nuevas fincas o haciendas, con nominaciones en el idioma castellano como Santa Bárbara, Santa Rosa, San Félix, Santa Gertrudis, San José y otros santos. A estos nuevos pobladores campesinos de Yungas, caracterizados por su vestimenta con pantalones cortos de bayeta que mostraban sus rodillas peladas, hasta antes de la Guerra del Chaco, se los conocía con el nombre de “Moko K’aras”.

Por otra parte, los conquistadores españoles, al dar gran impulso a la mayor producción de Coca en Yungas y extracción del oro y de sus ríos Coroico, Pery, Tamampaya, Cajones, Chungamayo y otros, introdujeron también el cultivo de frutales y otros productos importados del viejo mundo como naranja, mandarina, lima, toronja, limón, mango, plátano, café y caña de azúcar.

En la parte de los valles (Río Abajo) se plantaron los primeros viñedos para la fabricación de vino, indispensable en la mesa de todo buen español, especialmente de los curas. Incentivaron también el cultivo del cacao, tabaco, y maní y la crianza de ganado vacuno, lanar, porcino y aves de corral.

Sin embargo, Yungas también obsequió a la humanidad una variedad de productos típicos de la región y plantas medicinales como la célebre quina, medicina natural para curar la malaria, difundida en todo el mundo.

Los levantamientos indígenas del siglo XVIII y la revolución de La Paz de 1809

En los levantamientos indígenas, en que se produjo el cerco a la ciudad de La Paz, al mando de Túpac Catari entre marzo a octubre de 1781, el Partido de Yungas aportó mucha gente. La historia de ese hecho relata que los vecinos blancos y mestizos que no pudieron salir hasta el 15 de marzo de 1781 para cobijarse en la ciudad del Illimani, se concentraron en el pueblo de Irupana, para que en caso extremo tengan el camino de escape hacia Cochabamba por Inquisivi.

El conocido historiador Don Arturo Costa de la Torre, en su libro que trata esta rebelión nos dice:

“Mateo Flores, indígena natural del partido de Yungas, cabecilla de los naturales de Coripata, Pacallo y Tamampaya, quien se hacía reconocer como “Coronel” fue un irreductible rebelde y encarnizado enemigo de las milicias reales, a quienes hostigó en todas partes hasta caer prisionero en la Hacienda Pauri el 29 de mayo de 1781 y poco después ejecutado cruelmente”.

Luego del triunfo de la Revolución del 16 de julio de 1809 en la ciudad de La Paz al mando de Don Pedro Domingo murillo y durante la “guerra de guerrillas” de los 15 años por la independencia nacional, Yungas y los yungueños jugaron un papel destacadísimo, dirigidos primero por los hermanos Manuel Victorio y Gregorio García Lanza y luego de la muerte de éstos, por el hermano menor José Miguel García Lanza, todos nacidos en Coroico.

Resumiendo esta parte de la historia me atrevo a decir con seguridad, que fue en Yungas donde se formó el primer gran ejército libertario de charcas compuesto por 3.000 yungueños voluntarios. Fue en Yungas, en Chicaloma, el 11 de noviembre de 1809, donde se libró la primera gran batalla por la libertad de América donde ofrendaron su vida 120 patriotas yungueños.

Desgraciadamente, la historia de Bolivia hasta ahora no ha reconocido este luminoso hecho histórico. A objeto de perpetuar la memoria de los héroes yungueños en la independencia nacional, mediante Ley de 3 de enero de 1827, Chulumani es nombrada “Villa de la Libertad”, Irupana “Villa Lanza”, Coroico “Villa Sagárnana”.

Hombres ilustres de Yungas

Durante la emancipación y el periodo republicano en sus primeros 100 años, Yungas dio al país muchos héroes y talentos intelectuales, un Presidente de la República como el Dr. Tomás Monje Gutierrez y el Dr. Félix Reyes Ortiz, Presidente de la junta de la revolución Federal. El Diccionario Histórico de La Paz, publicado por el Padre Nicolas Aranzaes en 1915, consigna estos otros personajes: notables:

De Coroico, los hermanos Gregorio, Manuel Victorio y José Miguel García Lanza, Genaro Sanjinés, Serapio Reyes Ortiz. De Chulumani, José Jiménez Pintado, Crispín Andrade y Portugal, Eloy Salmón. De Irupana, Agustín Aspiazu, Esteban y Ángel Cárdenas. De Coripata, Luis F. Jemio, Romualdo Jemio, Ángel Domingo Ayllón y Carlos Asin.

El máximo héroe yungueño durante la guerra del Chaco, fue sin duda el aviador Rafael Pabón nacido en Irupana.



El entierro de Rafael Pabón, Héroe de la Guerra del Chaco. El más importante aviador boliviano. Fotografía Gismondi.

Yungas, el paraíso terrenal

El primer Presidente de Bolivia que oficialmente visitó Yungas, fue el Mariscal Andrés de Santa Cruz en abril de 1830. Este ilustre boliviano, el más grande y talentoso hijo del Perú y Bolivia, al asumir el cargo como primer mandatario de la Nación, dado que la mayor parte de su vida y actividades anteriores la desplegó en el Perú (fue su primer Presidente), conocía muy poco y en detalle las regiones de nuestro país. Con este motivo, al dirigirse hacia la ciudad de Cochabamba, lo hace por la provincia Yungas. Estuvo en Coroico, Coripata, Chulumani e Irupana, poblaciones desde las cuales dictó algunos Decretos Supremos para su desarrollo. Por ejemplo, desde Irupana, el 9 de mayo de 1830, establece un impuesto de 4 reales sobre fanega de trigo, 2 reales sobre fanega de maíz y 2 reales sobre cada res que se consumiera en Yungas, con destino exclusivo a la creación de escuelas básicas para la enseñanza en la Provincia.

Mediante Decreto de 1 de julio de 1899 concordante con Ley de 1900, durante la presidencia del citado Gral. José Manuel Pando, la provincia Yungas fue dividida en Nor y Sud Yungas. La primera con capital Coroico y la segunda con Capital Chulumani. Según ley de 10 de noviembre de 1900, Chulumani es elevada a la categoría de ciudad y por ley 20 de noviembre de 1903, Coroico es declarada ciudad; así también Irupana adquiere esa categoría mediante Ley de 5 de diciembre de 1906.

Posteriormente, mediante ley N°. 1401 de 16 de diciembre de 1992, durante la presidencia del Lic. Jai-

me Paz Zamora, se crea la nueva Provincia Caranavi en base a territorios de la provincia Nor Yungas.

A manera de contextualizar esta síntesis de la historia de Yungas, es importante comentar que en los primeros cien años de la era republicana, en la ciudad de La Paz la vida era tediosa y aburrida, pues no había teatros, cines o campos de fútbol. Además se vivía en constante zozobra y peligro por las innumerables revoluciones y golpes cuarteleros, de ahí que la gente prefería vivir en las provincias y los pueblos, especialmente en los Yungas, donde había mejores oportunidades de progreso económico, mejores condiciones de vida, mejor clima.

Dice un cronista de *La Época*:

“eran muy raros los vecinos que alguna vez salían a la ciudad de La Paz (en 3 días y a lomo de bestia), y si alguno lograba hacer este viaje en confinación para visitar Copacabana, era muy admirado a su regreso de su pueblo natal”.

A tiempo de concluir este apretado resumen de la historia yungueña, permítanme recordar que en 1830, luego de haber recorrido toda Bolivia y Yungas en especial, el gran sabio y botánico francés Alcides D'orbigny, maravillado ante el paisaje de Yungas, desde Yanacachi escribía en su Diario: “si el hombre ha olvidado dónde se encontraba el paraíso terrenal, sin duda que estuvo en Yungas”.

Notas

Alberto Crespo Rodas: *Esclavos Negros en Bolivia*. La Paz, Academia Boliviana de las Ciencias.

El frontis de la catedral de Coroico. Foto tomada en 1905



INVESTIGACIÓN

Historia (casi) fantástica de una Hemeroteca en Coripata (Yungas)

Luis Oporto Ordóñez
Ruby L. Portugal y José Flores Mamani*

RESUMEN:

Refiere al hallazgo de una hemeroteca histórica, en la región subtropical de los Yungas (La Paz), que fue organizada por Blas Rocabado, patriarca de una familia de latifundistas. A su muerte, su viuda Susana Ergueta Inda continuó la suscripción. La familia Rocabado prestó especial importancia a la Guerra del Chaco, conflicto internacional que enfrentó a Bolivia y Paraguay, entre 1932 y 1935. Gracias a esa circunstancia tenemos la oportunidad de mirar ese conflicto a través de varias visiones, tantas por título de diario coleccionado. Blas Rocabado formó parte de los propietarios agrupados en torno a la Sociedad de Propietarios de Yungas, responsable de las obras viales destinadas a vincular la región de Yungas con La Paz. Esta Sociedad protagonizó la primera defensa de la coca a nivel internacional.

Palabras clave: <Yungas><Coca><Hemerotecas><Sociedad de Propietarios de Yungas><Guerra del Chaco>

The fantastic history of an periodical collection in Coripata (Yungas)

SUMMARY:

It refers the finding of an historical hemeroteca, in the subtropical region of the Yungas (La Paz), that was organized by Blas Rocabado, patriarch of a family of large estate owners. To her death, her widow Susana Ergueta Inda continued the subscription. The Rocabado family lent special importance to the War of the Chaco, international conflict that faced Bolivia and Paraguay, between 1932 and 1935. Thanks to that circumstance we have the opportunity to see that conflict through several visions, so many by collected newspaper title. Blas Rocabado comprised of the proprietors grouped around the Society of Proprietors of Yungas, person in charge of road works destined to tie the region of Yungas with La Paz. This Society carried out the first defense of the coca at international level.

Key words: <Yungas><Periodical collectios><Coca><Society of Proprietors of Yungas><War of the Chaco>

* Historiador, Estudiante de bibliotecología y Egresado de Comunicación Social y Derecho, respectivamente. Funcionarios de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.